

Dalton Trumbo

Víctima de la caza de brujas de Hollywood, su novela póstuma 'La noche del Uro', ahora editada en España, es un alegato contra el genocidio nazi.

QUIM CASAS [qcasas@elperiodico.com]

La carrera de **Dalton Trumbo**, novelista y guionista cinematográfico, quedó estigmatizada, como la de tantos otros escritores, directores y actores de Hollywood, por la denominada caza de brujas. Aquel cruel episodio flotó sobre las vidas de todos los implicados, víctimas y verdugos, durante todo el tiempo del mundo. Es muy difícil imaginar cómo habría sido el cine estadounidense de los años 50 de no haber existido el comité de actividades antiamericanas, las listas negras y el exilio europeo de tantos talentos.

Trumbo (Montrose, Colorado, 1905 - Los Ángeles, 1976) fue una de las cabezas visibles de la fractura que se produjo en la sociedad estadounidense, y casi toda su literatura, escrita bien para ser impresa en libros o para ser trasladada a la gran pantalla, quedó fuertemente impregnada de aquellas experiencias. Es el caso de *La noche del Uro*, novela que dejó inconclusa a causa de su muerte -acaecida a consecuencia de un ataque cardíaco- y que ahora publica la editorial Plataforma. En la historia de su protagonista, un nazi que dirigió el campo de exterminio de Auschwitz y que nunca renegó de sus genocidas convicciones, se encuentra una inteligente reflexión sobre los mecanismos del poder, ese «demonio que estoy intentando apresar», en palabras del autor.

Ingresaó en el partido comunista en 1943, algo que, en tiempos de mayor bonanza ideológica, no le impidió ser uno de los guionistas mejor pagados de Hollywood. En toda su producción anterior a su militancia comunista, que solo se extendió hasta 1948, ya se encuentran expuestas sus ideas sobre la política, el poder o la guerra. Lo hizo en varios filmes de intriga y dramas criminales de serie B y, sobre todo, en sus novelas. *Johnny cogió su fusil*, publicada en 1939, es un duro alegato antibelicista que toma como protagonista a un soldado que vuelve del frente terriblemente mutilado. El propio **Trumbo** llevó el libro al cine en

1971, en la que fue su única experiencia como director, y **Rowan Joseph** acaba de completar ahora una nueva versión cinematográfica.

El 28 de octubre de 1947 fue llamado a declarar ante el comité que presidía **J. Parnell Thomas**. Debido a su negativa a colaborar, fue acusado de desacato y obstrucción de la justicia y condenado a una multa de 100.000 dólares y un año de cárcel, pena que cumplió en su casi totalidad -estuvo 10 meses entre rejas- en 1950. Formó parte así de los Diez

de Hollywood, el primer grupo de artistas de *La Meca del cine* que fueron encarcelados por negarse a colaborar con el comité y abstenerse a responder sobre su militancia comunista.

Una vez puesto en libertad, empezó la penosa experiencia de tantos otros guionistas discriminados y obligados a trabajar con seudónimo o a no ser acreditados en las películas que escribían. Con todo, **Trumbo**, al igual que **John Howard Lawson** o **Ring Lardner Jr.**, pudo seguir trabajando y cobrando desde el anonimato, dándose el caso además de que logró un par de Oscar al mejor argumento desde esa condición. El primero fue por *Vacaciones en Roma* (1953), que le fue concedido al guionista del filme, **Ian McLellan Hunter**, y el segundo por *El bravo* (1956), firmado con el nombre del inexistente **Robert Rich** y que nadie recogió, aunque se le entregó formalmente a **Trumbo** dos décadas más tarde.

Fueron **Otto Preminger** y **Kirk Douglas** quienes más hicieron por la rehabilitación pública de **Trumbo** -y por extensión de todas las víctimas de la fobia anticomunista- al no ocultar en ningún momento que sus películas *Éxodo* y *Espartaco*, respectivamente, estaban escritas por **Trumbo**. En estos guiones sobre el éxodo del pueblo judío y la rebelión del esclavo **Espartaco** contra el Imperio romano no es difícil rastrear las constantes de su obra y el efecto de la caza de brujas: su producción debe verse como una metáfora de aquel triste episodio de la historia norteamericana, aunque brilló también en la escritura de wésterns crepusculares interpretados por su amigo **Kirk Douglas** (*El último atardecer* y *Los valientes andan solos*) o en un relato de política-ficción en torno al asesinato de **John F. Kennedy** (*Acción ejecutiva*).

Como en sus novelas y guiones de los años 30 y 40, **Dalton Trumbo** no se propuso otra cosa que desarmar la ideología fascista, estuviera en estado latente o fuera una triste realidad.



TASSIES